LA GUERRA

ARCHIDUQUE FEDERICO DE AUSTRIA

NÚMERO 27

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

La guerra europea tendrá nuevos campos de batalla, otros países que devastar y empobrecer. El conflicto provocado por la intemperancia de Austria se extiende. Una nueva gran potencia lanza su ejército de un millón y medio de hombres a la pugna descomunal y sangrienta. Italia ha declarado la guerra a Austria. Acertamos cuando en el número 23 de LA GUERRA ILUSTRADA decíamos que Italia intervendría pronto o intervendría sin provecho. Entra en liza en el momento crítico. Levanta su brazo armado cuando los austro-alemanes, haciendo un esfuerzo supremo, empujan y desbaratan las divisiones rusas en Oriente y acometen en Occidente a los anglo-franceses.

En otras ocasiones hemos explicado los motivos que exigían que Italia interviniera en la cruenta lucha al lado de las naciones que pelean contra los dos Imperios centrales. A pesar de esos motivos, claros, poderosos, de vital interés para la península alpina, muchos de sus políticos —y el más significado entre ellos, Giolitti—creían que convenía permanecer neutrales, pues lo que, a juicio suyo, podía dar de sí una guerra victoriosa no equivalía, ni de mucho, a los riesgos y peligros, a los desastres y devastaciones que podía ocasionar la victoria de los dos Imperios. Giolittiana la mayoría parlamentaria, vacilantes muchos de los políticos de primera fila, quizá se hubiese continuado la política de neutralidad a no ser por dos factores que han tenido influencia decisiva en la solución que ha prevalecido.

El pueblo entero de Italia, desde los Alpes a Sicilia, manifestó desde los primeros momentos de la guerra su antipatía por los austriacos. Vió más claro que la mayoría de sus diputados y senadores. Demostró que tenía mejor memoria, que le guiaba ese instinto que en las grandes crisis aconseja y salva así a los individuos como a las colectividades. Recordó las atrocidades del Decenio rojo, que man-

El gran duque Miguel Alejandro, hermano del Zar, rodeado de la plana mayor y oficialidad del regimiento de kabardinos y de algunos príncipes y personajes influyentes en la región caucásica *(Fot. Central News)*

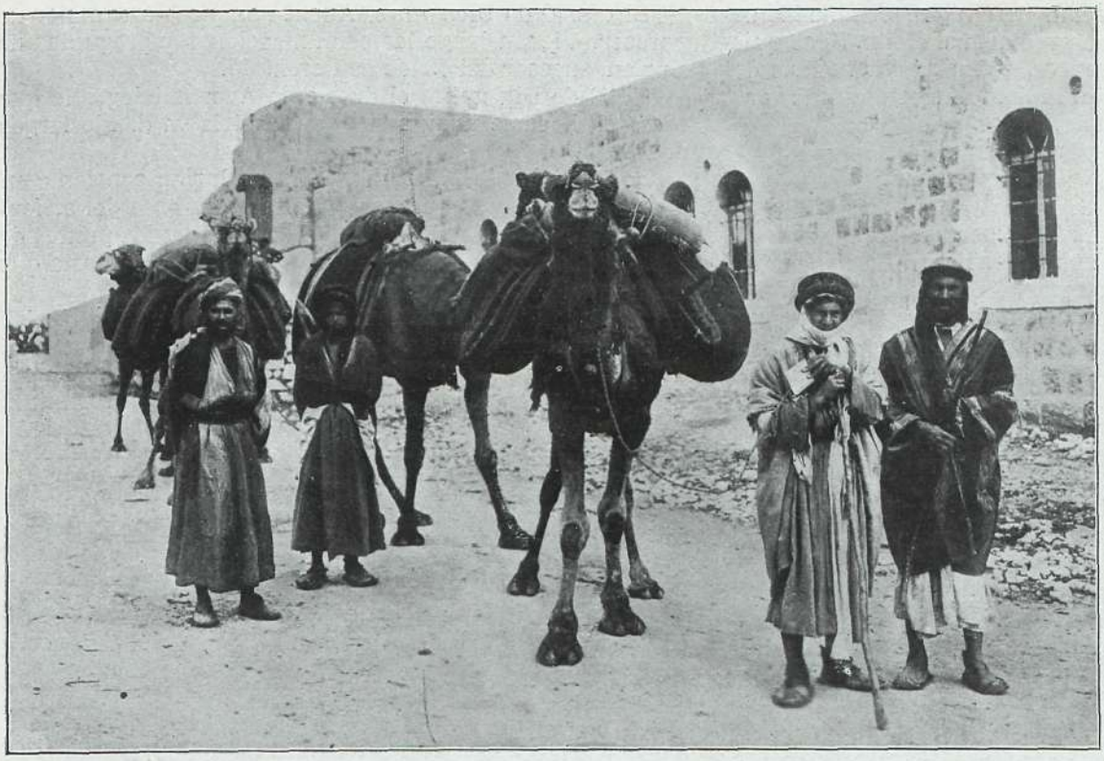
charon de sangre los primeros años del reinado del viejo emperador, que al borde de la fosa no vacila en enviar a la muerte a millones de sus súbditos desdichados, para ensanchar un Imperio harto extenso para sus débiles fuerzas; para consolidar un Estado que se desmorona, y eso, únicamente, por agradar a los prusianos, que le vencieron y le arrojaron de la Confederación germánica, por seguir las inspiraciones de una camarilla de ambiciosos. Recordó las humillaciones que desde 1870 le ha impuesto Austria: la visita de su soberano a Viena jamás devuelta en Roma; el deseo que tuvieron dos veces consecutivas los generales austriacos de «dar un paseo militar por Italia», cuando el terremoto de Messina y cuando la guerra de Trípoli. Recordó el desprecio con que siempre hablaban de Italia y de los italianos los políticos y los periódicos de Austria-Hungría, y pidió la guerra.

El maestro Gustavo Charpentier, autor de la ópera *Luisa*, y sus «Mimi-Pinson», que actualmente se dedican a cuidar heridos en un hospital de París *(Fot. Branger)*

Al lado del pueblo ha estado un hombre que no es popular entre las multitudes, que no lo es entre los parlamentarios, que por despreciar profundamente a los intrigantes y a los necios, siendo el mejor político de Italia no pudo jamás sostenerse en el gobierno. Ese hombre es el barón Sidney Sonnino, ministro del Exterior. Quiso la guerra desde el principio de la crisis europea. La quiso porque su claro talento le revelaba que jamás Italia podría recabar de Austria lo que deseaba. Tan sólo por la fuerza obtendría las provincias que fueron suyas. Aun cuando preveía la guerra, trabajó con ahinco por conservar la paz. Los documentos que figuran en el «Libro Verde» lo atestiguan. La duración extraordinaria de las negociaciones lo prueba. Sólo denunció el pacto aborrecido cuando las negativas reiteradas de Austria le obligaron a ello. La discusión no podía continuar por más tiempo sin mengua para Roma. Regeneró Sonnino la Hacienda italiana en 1893; fué un economista excelente; ahora se ha revelado diplomático admirable. Cuando ha querido la guerra un hombre de su temple y de su inteligencia es que era necesaria. ¿Que Italia puede ser vencida? Para una nación, lo propio que para un hombre, lo esencial es cumplir con su deber; las consecuencias nadie puede preverlas. Es de creer, sin embargo, que un político tan avisado no habrá expuesto por puro gusto el porvenir de su patria.

Destacamento de fuerzas alemanas descansando en un pueblo de Polonia *(Fot. Argus)*

Los alemanes marcharon contra franceses y rusos fanatizados por los políticos, por los periódicos, por los oradores populares, conscientes de su fuerza y preparación, seguros de que vencerían en un dos por tres a sus adversarios; los austriacos fueron resignados a los degolladeros de Polonia, Galitzia y Bukovina. Pelearon los franceses por defender sus vidas y haciendas amenazadas, los rusos porque se lo mandó el Zar y porque no pueden tragar a los alemanes. Se alistaron los voluntarios ingleses, porque comprendieron que de esta guerra dependía el porvenir de su patria. Pero ninguno de esos pueblos fué a la guerra



Grupo de beduínos de Arabia, que, junto con los turcos, combaten a las tropas aliadas *(Fot. Argus)*

con el entusiasmo que los italianos. Toda Italia pidió la guerra. El gobierno no ha tenido necesidad de imponerla, ni los periódicos el trabajo de aconsejarla.

Los italianos no aspiran a renovar las glorias de Germánico, de Druso, de Trajano rechazando a los tudescos hacia el norte y hacia Oriente; no emprenden una guerra de conquista, sino de reconquista; no quieren apoderarse del territorio ajeno, sino a recobrar el propio, que está en manos extranjeras.

Austria quiso declarar la guerra a Italia en dos ocasiones distintas, a pesar de que subsistía un pacto de alianza entre ellas. Ahora Italia rompe ese pacto y arremete contra su enemiga de siempre. La «justicia inmanente» de que hablan todos los políticos injustos ha dado a Austria lo que se merece. Quien siembra vientos recoge tempestades. Y dentro de algunos meses quizá pueda decirse: *Talis vita finis ita.*

* * *

Italia hará que un pueblo que desciende de sus antepasados imite su ejemplo y parta en guerra contra Austria-Hungría. Las legiones que estableció Trajano aquende y allende los Cárpatos para contener el avance de los bárbaros se han multiplicado en el transcurso de mil ochocientos años y forman ahora un pueblo de veinte millones de habitantes, cinco de los cuales están sometidos al yugo de los magiares. Otros padecen la tiranía de Rusia.

Después de un sueño milenario, Rumania, independiente y fuerte, quiere redimir a sus hermanos de Transilvania, y su ejército admirable, que venció en Plevna y que ha mantenido a los búlgaros inactivos y atemorizados mientras Servia defendía su independencia, invadirá las llanuras húngaras cuando los regimientos italianos atraviesen los Alpes. Las dos naciones latinas lucharán contra los germanos y los húngaros, defendiendo unidas las fronteras ideales de la libertad, como sus antepasados pelearon defendiendo las fronteras del Imperio romano.

* * *

¿Abreviará la intervención de Italia la duración de la guerra? En tal caso es menos sensible que otros dos millones de mozos sanos y robustos—italianos y rumanos—se apresten a sacrificar sus vidas en el altar de la patria. Todo induce a creer que esos dos millones de nuevos combatientes harán inclinar la balanza que hasta ahora se mantenía en el fiel. La participación de Italia y Rumania en el formidable conflicto armado, cierra toda salida a los Imperios centrales por la parte de tierra y les impide importar y exportar mercancías. El único respiradero que tenían queda tapado y puede comenzar la asfixia. La presencia de los dos nuevos ejércitos obligará a los austro-alemanes a llevar fuerzas considerables al sudeste y sudoeste. Todas las reservas tendrán que movilizarse y emplearse en los nuevos frentes. Una batalla perdida, un avance no atajado, pueden acarrear un desastre irremediable, pues no habiendo reservas es difícil oponerse al enemigo victorioso.

La intervención de Italia parece indicar que se acerca el

Capellán de las tropas alemanas en traje de campaña *(Fot. Hofer)*

principio del fin. Si se hace una paz sin que termine la guerra, no se firmará, sin embargo, hasta el otoño. Si se quiere apurar la situación y vencer, y agotar las fuerzas del enemigo, a pesar del ejército italiano, no se podrá llegar a la paz hasta dentro de un año.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

La intervención de Italia en la guerra europea es de tal importancia—por sí y por sus probables consecuencias—, que creemos oportuno y necesario, para que esta Crónica pueda ser consultada con provecho andando el tiempo, publicar los documentos que siguen y que, en extracto, contienen la explicación de la conducta del gobierno italiano.

El primero es un extracto del «Libro Verde» que el ministro de Estado de Italia leyó en la Cámara de los Diputados y en el Senado.

El segundo es la Nota que el día 3 de Mayo dirigió el señor Sonnino al duque de Avarna, embajador de Italia en Viena.

Es el tercero el discurso pronunciado por el señor Salandra, jefe del gobierno de Italia, el día 20 de Mayo, pidiendo al Parlamento que votara el proyecto de ley que le confirió poderes extraordinarios.

Y es el último el texto de esa ley, sancionada ya.

EL «LIBRO VERDE»

«En el primer documento, que es un despacho de Sonnino al embajador de Italia en Viena, duque de Avarna, del día 9 de Diciembre de 1914, Sonnino hace saber al conde de Berchtold que el avance de las tropas imperiales contra Servia constituía un hecho previsto por el tratado de la Triple Alianza en su artículo séptimo. Sigue la contestación negativa de Austria.

El día 20 de Diciembre, Austria empieza a cambiar de parecer. Vienen luego las comunicaciones y preguntas de Burian, sucesor del conde de Berchtold.

El 22 de Diciembre el duque de Avarna telegrafía que es inútil hacerse ilusiones y que Austria va dando largas al asunto.

Por fin, el 8 de Marzo el barón de Burian consiente en discutir algunas compensaciones sobre la base del artículo séptimo del tratado. Sonnino fija entonces los puntos de partida de la discusión. El barón de Burian le contesta que no acepta la cesión inmediata.

El 20 de Marzo, Alemania, por mediación del príncipe de Bülow, declara que sale garante de los acuerdos al final de la guerra y después de la conclusión de la paz. Sonnino consiente en reanudar la discusión y acepta continuar las negociaciones si Viena hace proposiciones concretas.

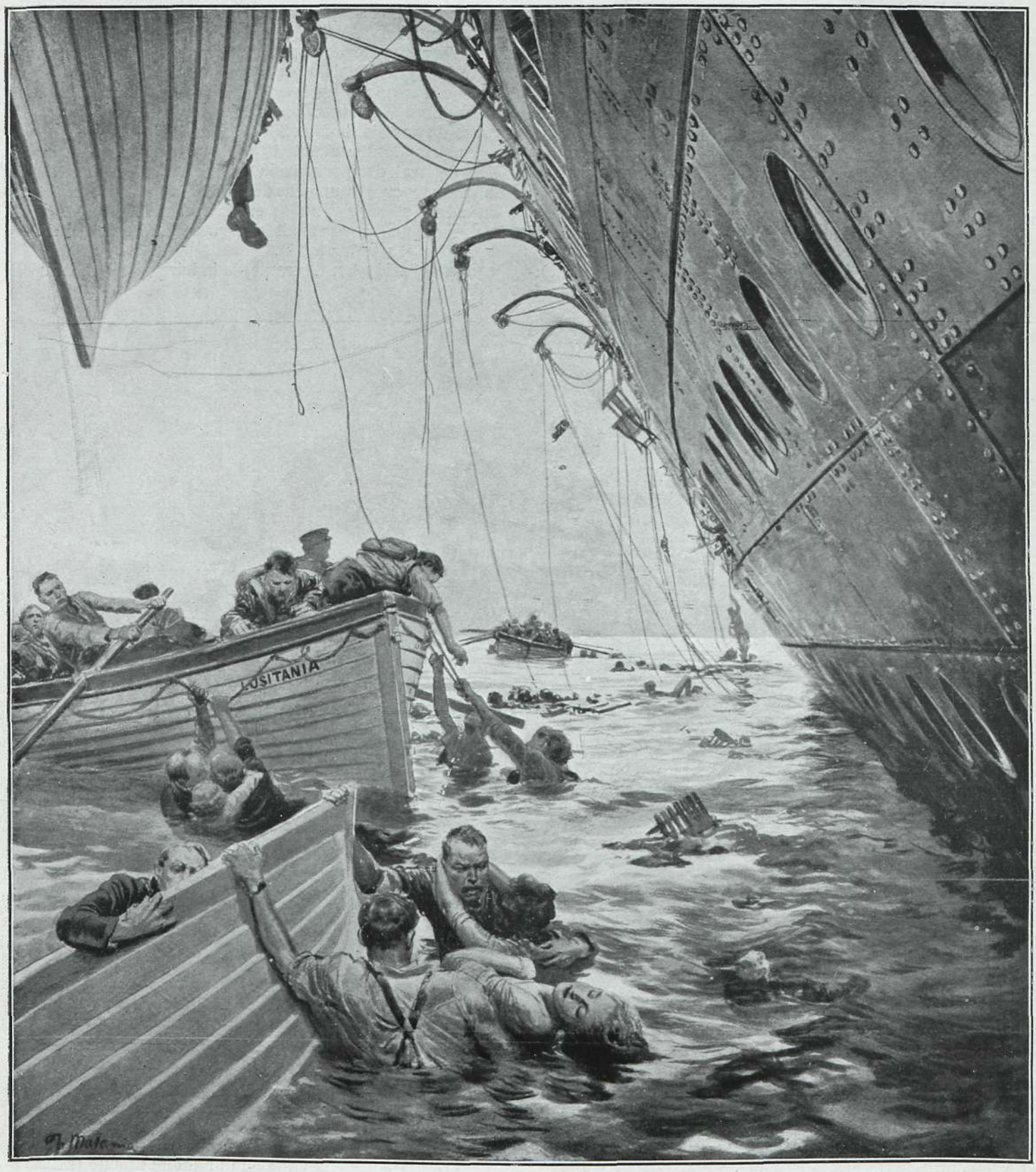
Enterramiento de soldados alemanes en una población de la Prusia Oriental *(Fot. Hofer)*

Siete días después, el barón de Burian pide a Italia se comprometa a lo siguiente: 1.°, neutralidad benévola de Italia desde el punto de vista de la política económica durante toda la duración de la guerra; 2.°, libertad de acción en los Balkanes para Austria; 3.°, renuncia por parte de Italia a toda compensación ulterior, y 4.°, en lo que concierne a Albania, vigencia del convenio italo-austriaco existente.

El barón de Burian indica por fin el día 2 de Abril la posibilidad de cesiones territoriales y trata del distrito de Garda, Rovereto, Riva, Tione (excepto Madonna), Campillio y alrededores y distrito de Borgo hasta Lavis, al sur del Mezzolombardo, y, por consiguiente, ni Val di Role, ni Cles, ni Val di Cembra, ni Val di Fienme, ni Val di Fassa, ni el Alto Adige.

A petición del ministro austriaco, Sonnino presenta el 8 de Abril contraposiciones en que pide:

1.°, cesión del Trentino, según las fronteras del reino itálico, de 1811; 2.°, en el Friul oriental, Malborghetto (más allá del Potebba), Plezzo, Tolmino, Gradisca, Gorizia, Mon-



EL DESASTRE DEL «LUSITANIA» (De *The Sphere*)

Escena de salvamento de pasajeros, minutos antes del hundimiento

falconne y Comeu, hasta Nabresina; 3.°, Trieste, Capo d'Istria y Pirano, constituirán un Estado independiente de Austria; 4.°, islas de Curzolari, Lissa, Lesina, Curzola, Lagap, Lagosta, Cazza y Meleda; 5.°, inhibición de Austria en Albania y reconocimiento de la soberanía italiana sobre Valona.

Entre el 2 y el 13 de Abril adquieren base positiva los rumores de una paz por separado entre Austria-Hungría y Rusia; por consiguiente, Roma insiste en tener primero contestación de Viena, pero la contestación es una negativa completa; a excepción de la aduana y de otra pequeña zona en el Trentino, no habla ni aun de cesiones inmediatas.

El 25 de Abril, el embajador de Italia en Viena, duque de Avarna, telegrafía que Austria sigue dando largas al asunto con discusiones inútiles y no quiere creer que Italia vaya a la guerra. Por consiguiente, juzga que no hay acuerdo posible y que se pueden dar por terminadas las negociaciones.

Como consecuencia de este estado de cosas, Sonnino denuncia a Viena el tratado de alianza entre Italia y Austria. El documento hace notar que Italia ha mantenido con fidelidad su alianza, pero que Austria-Hungría, durante el verano de 1914, sin tomar ningún acuerdo con Italia, sin darla el menor aviso y despreciando los consejos de mode-

ración del gobierno real italiano, envió a Servia su *ultimátum* el 23 de Julio, *ultimátum* que fué la causa y el punto de partida de la conflagración europea actual. Al hacer esto, Austria perturbaba el *statu quo* balkánico y creaba una situación, de la cual era la única llamada a sacar provecho. Incluso el pacto de neutralidad benévola quedaba herido por esta violación. La razón y el sentimiento concuerdan en excluir la neutralidad benévola cuando uno de los aliados toma las armas para realizar un programa diametralmente opuesto a los intereses de otra aliada.

Sin embargo, durante varios meses Italia se ha esforzado en crear una situación favorable al restablecimiento entre ambos Estados de relaciones amistosas, pero las negociaciones no han dado resultados prácticos. Por lo tanciones lealmente observadas habrían bastado para establecer una base sólida para una acción común y fecunda. Por el contrario, Austria, durante el verano de 1914, sin tomar ningún acuerdo con Italia, sin hacerle la menor advertencia y no haciendo ningún caso de los consejos de moderación que le había enviado el gobierno real, notificó a Servia un *ultimátum* el día 23 de Julio, que fué causa y punto de partida de la conflagración europea.

Austria, desatendiendo las obligaciones que se desprendían del tratado, perturbaba profundamente el *statu quo* balkánico y creaba una situación de la cual ella sola estaba llamada a obtener ventajas en detrimento de intereses de la más grande importancia que su aliada había tantas veces afirmado y proclamado.

Esa violación tan flagrante de la letra y del espíritu del

Misa de campaña celebrada a un tiempo por capellanes católico y protestante ante tropas alemanas de ambas religiones
(Fot. Hofer)

to, Italia, confiada en su derecho, afirma y proclama que recobra desde este momento su plena libertad de acción y declara nulo y sin efecto su tratado con Austria-Hungría.

El 4 de Mayo el duque de Avarna presenta la denuncia del tratado al barón de Burian.»

LA NOTA DE DENUNCIA

«La alianza entre Italia y Austria se afirmó desde su origen como un elemento de garantía de paz, y en un principio ha tenido por objeto principal la defensa común.

En presencia de ulteriores acontecimientos y de la nueva situación a que daban lugar, los gobiernos de ambos países debieron proponerse otro objeto no menos esencial, y en las renovaciones sucesivas del tratado se aplicaron a salvaguardar la continuidad de la alianza estipulando en principio acuerdos previos relativos a los Balkanes, a fin de conciliar los intereses y tendencias divergentes de las dos potencias. Es de absoluta evidencia que estas estipulatratado, no solamente ha justificado la negativa de Italia de ponerse del lado de los aliados en la guerra provocada sin su consentimiento, sino que ha quitado al mismo tiempo a la alianza su carácter esencial y su razón de ser. El mismo pacto de neutralidad benévola prevista por el tratado se hallaba comprometida con esta violación.

La razón y el sentimiento se acuerdan, en efecto, para excluir que una neutralidad benévola pueda ser mantenida cuando uno de los aliados toma las armas para la realización de un programa diametralmente opuesto a los intereses vitales del otro aliado, cuya salvaguardia constituía la razón principal de la propia alianza.

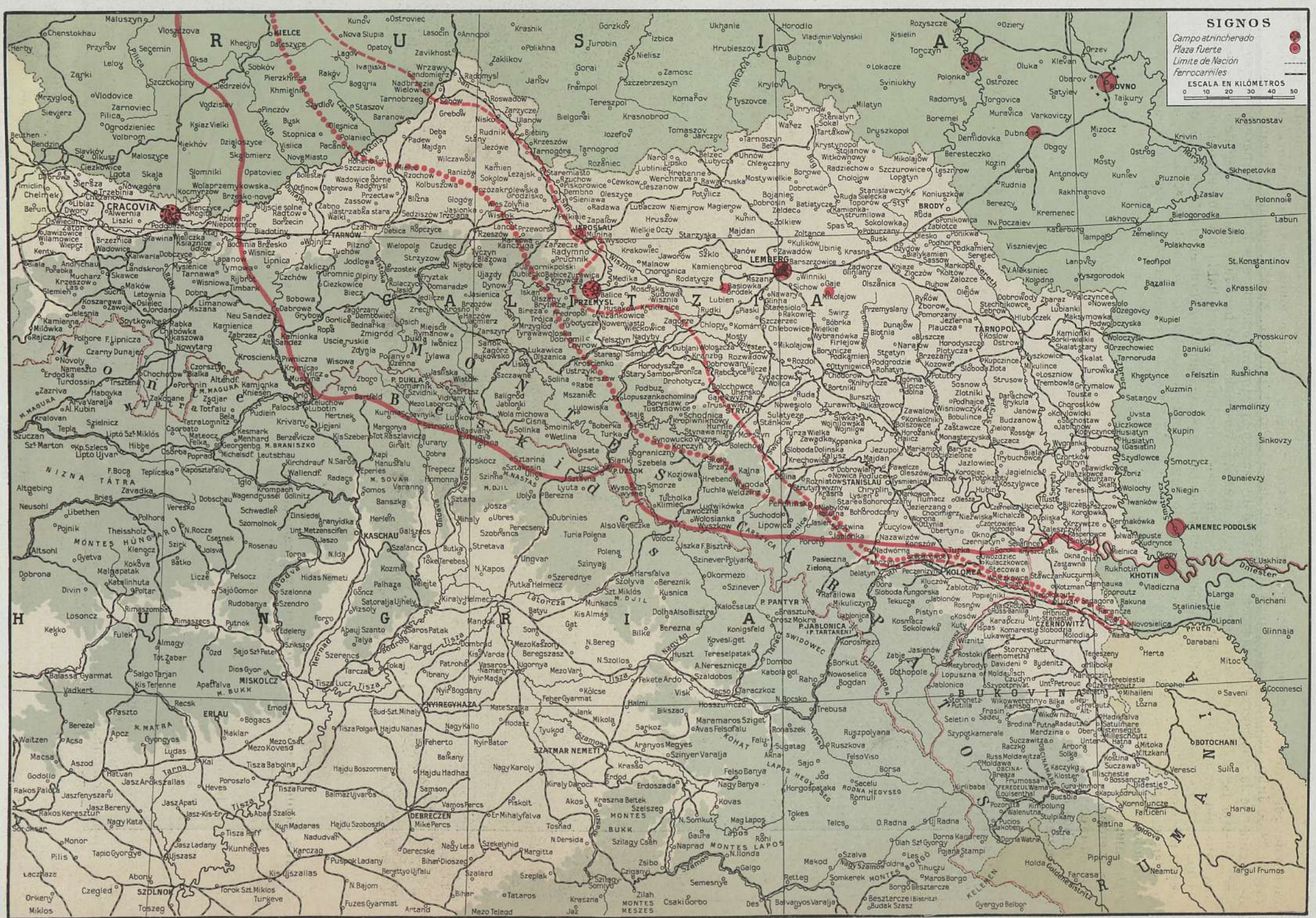
A pesar de esto, Italia se ha esforzado durante varios meses en crear una situación favorable al restablecimiento entre los dos Estados de estas relaciones amistosas que constituyen el fundamento esencial de toda cooperación en la política general. A este fin, y con esta esperanza, el gobierno declaró estar dispuesto a establecer un arreglo que tuviese por base la satisfacción en una medida equitativa

1.º de Mayo

15 de Mayo

27 de Mayo

SITUACIÓN DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES EN LA BATALLA DE LOS CÁRPATOS



LA GUERRA ILUSTRADA

EPISODIO DE LA BATALLA DE NEUVE-CHAPELLE (De *The Sphere*)

Explosión de una bomba en una trinchera inglesa en la que se hallaba accidentalmente el célebre dibujante Matania. (Dibujo del mismo)

COSTAS ALEMANAS DEL MAR DEL NORTE

Para dar una idea aproximada de las defensas naturales de dichas costas y lo difícil que resulta tanto su bombardeo, a causa de los numerosos bajos que impiden a los buques acercarse a ellas, como los desembarcos por lo extenso de sus playas pantanosas, que hacen casi imposible el transporte de la artillería y demás impedimenta de un ejército de desembarco, acompañamos el presente mapa.

de las legítimas aspiraciones nacionales de Italia, y que habría servido al mismo tiempo para reducir la desigualdad existente en la situación recíproca de los dos Estados en el Adriático. Estas negociaciones no han llegado, a pesar de todo, a ningún resultado apreciable.

Todos los esfuerzos del gobierno italiano han chocado contra la resistencia del gobierno imperial, el cual, después de varios meses, sólo se ha decidido a admitir los intereses especiales de Italia en Valona y a prometer una concesión insuficiente de territorio en el Trentino, concesión que no comporta ningún arreglo normal de la situación ni desde el punto de vista étnico, ni desde el punto de vista político, ni desde el punto de vista militar. Esta concesión, además, debía ser ejecutada en época indeterminada, esto es, hasta el fin de la guerra.

En el último período, de más de treinta años, mantuvo el sistema de alianzas y amistades con el fin de asegurar mejor el equilibrio europeo y la paz en Italia; toleró la falta de seguridad en las fronteras y subordinó a este fin las más sagradas aspiraciones nacionales; tuvo que presenciar con dolor la represión de las metódicas tentativas para suprimir los caracteres de italianidad, imborrablemente impresos en regiones generosas.

El *ultimátum* de Austria-Hungría a Servia anulaba los efectos del largo esfuerzo y violaba el pacto de alianza, por haber omitido, ya el acuerdo previo, ya siquiera el simple aviso, queriendo alterar en detrimento nuestro el sistema delicado de posesiones territoriales y esferas de influencia en los Balkanes. Quedaba lesionado, suprimido, el espíritu que inspiraba el tratado, pues desencadenando en el mundo una guerra terrible que afectaba directamente a nuestros intereses y sentimientos, se destruía el equilibrio que la alianza debía asegurar, y resurgía, irresistiblemente, el problema de la integración nacional de Italia.

Concentración y transporte al campamento de Frith Hill de los súbditos alemanes y austro-húngaros residentes en distintos puntos de Inglaterra
(Fot. Central News)

En presencia de este estado de cosas, el gobierno italiano debe renunciar a la esperanza de llegar a un acuerdo y se ve obligado a retirar todas sus proposiciones de arreglo. Es igualmente inútil mantener una alianza formal que sólo serviría para disimular la realidad de una desconfianza continua y de desacuerdos diarios. Es por esto que Italia, confiando en su buen derecho, afirma y proclama que recobra desde este momento su completa libertad de acción y declara anulado y desde hoy sin efecto su tratado de alianza con Austria-Hungría.»

El duque de Avarna comunicó el día 4 de Mayo esta Nota al barón de Burian.

DISCURSO-DECLARACIÓN DEL SEÑOR SALANDRA

«Desde que la unidad de Italia se afirmó como factor de moderación, concordia y paz, se puede con orgullo proclamar que cumplió firmemente su misión, a pesar de los más penosos sacrificios.

Sin embargo, durante largos meses, el gobierno se dedicó pacientemente a buscar un compromiso que restituyese al acuerdo su razón de ser. Las negociaciones, sin embargo, debían tener sus límites en tiempo y en dignidad, más allá de los cuales se habría comprometido los intereses y el honor del país.

Para salvaguardar las supremas razones italianas, el gobierno se vió obligado a notificar el día 4 de Mayo a Austria-Hungría la retirada de todas las proposiciones de acuerdo, la denuncia del tratado de alianza y la declaración de que Italia recababa su libertad de acción.

Ya no era posible dejar a Italia aislada sin la seguridad de su prestigio, precisamente en el momento en que la historia del mundo atraviesa una fase decisiva.

Habiéndose hecho cargo el gobierno de la gravedad de

la situación internacional, debe estar preparado también políticamente para afrontar las mayores pruebas, y pide los poderes extraordinarios necesarios sin arrogancias ni palabras de orgullo, con el espíritu percatado de las graves responsabilidades de estos momentos. Creemos haber atendido a las exigencias más nobles, a las aspiraciones e intereses más vitales de la patria, y dirigimos, llenos de emoción, un ferviente llamamiento al Parlamento y al país para que se acallen todas las disensiones y sobre ellas descienda sinceramente el olvido. Las diferencias de partidos y de clases deben desaparecer frente a una necesidad de más elevada idealidad: la prosperidad y el engrandecimiento de Italia.

Debemos recordar tan sólo que somos italianos, y amar todos a Italia con la misma fe, el mismo fervor y la misma unanimidad en los corazones. La voluntad sólo halla una única expresión: ¡Vivan el heroico Ejército y la Armada de Italia y su augusto jefe que las conduce hacia los destinos de una nueva historia! ¡Viva el Rey! ¡Viva Italia!»

LA LEY DE PLENOS PODERES

«Artículo único. En caso de guerra, el gobierno del Rey tiene la facultad de dictar disposiciones que tengan valor de ley para cuanto sea necesario a la defensa del Estado, a la conservación del orden público y a urgentes y extraordinarias atenciones de la Hacienda nacional.

El gobierno del Rey tiene la facultad de ordenar los gastos necesarios y de atender con recursos extraordinarios a las necesidades del Tesoro.

El gobierno del Rey queda autorizado para que rijan los actuales presupuestos con las modificaciones necesarias para hacer frente al exceso de gastos y a la diminución de ingresos.

La presente ley entrará en vigor el mismo día de su publicación.»

AFIRMACIONES ALEMANAS

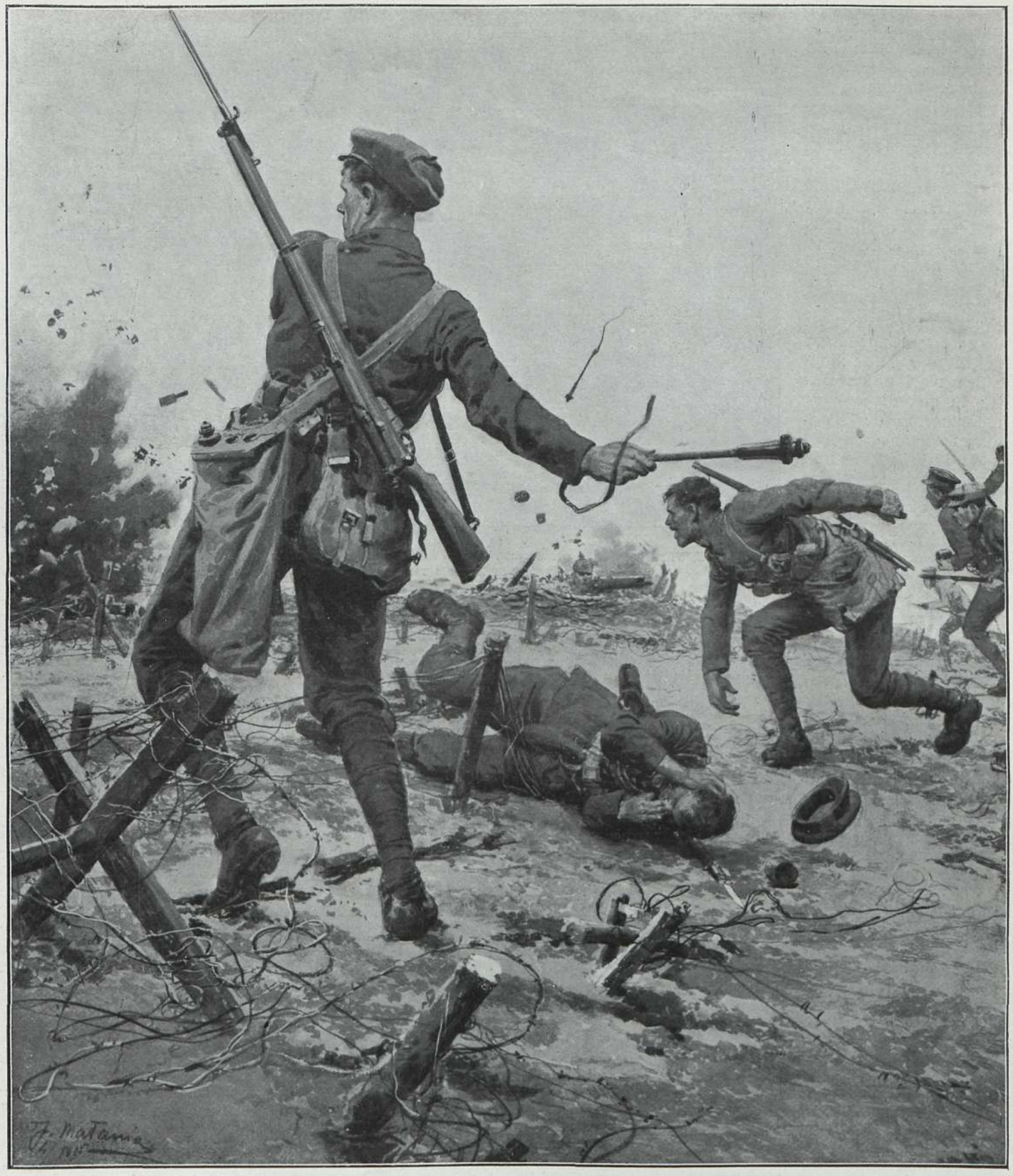
Desde que principió la guerra y para explicar en cierto modo y hasta cierto punto la declaración de ella, los alemanes han dicho y repetido hasta la saciedad que se vieron obligados a luchar porque se ahogaban dentro de los límites de su patria; porque la densidad de la población no les permitía desarrollar libremente sus iniciativas y sus energías; porque necesitaban campo más vasto para su actividad continua y fecunda.

Es sabido que a fuerza de repetir las cosas llegan a aprenderlas los papanatas y a creerlas como artículo de fe, sin que se le ocurra a nadie comprobar si lo que tantas veces ha oído es verdad o mentira. Los alemanes pensaron que a fuerza de repetir sus afirmaciones las creerían las gentes de las demás naciones y que serían excusados y aun compadecidos. ¿A quién no inspira lástima un pueblo que no puede vivir por falta de espacio territorial?

Veamos si es exacta y valedera la excusa que dan los alemanes para cohonestar el cataclismo que han desencadenado.

Tiene el Imperio alemán 540,815 kilómetros cuadrados de superficie y 65.843,527 habitantes, según la estadística de 1911. Le corresponden, por lo mismo, unos 121 habitantes por kilómetro cuadrado. Pero no está la población repartida de un modo uniforme por las distintas regiones y comarcas y reinos y ducados que componen el conjunto político-geográfico del Imperio. Mientras en Sajonia la densidad de la población llega a 302 habitantes por kilómetro cuadrado, en Baviera, reino cinco veces mayor, sólo alcan-

El general en jefe de la división 36.ª de infantería austriaca von Schwarzenfeld y su Estado Mayor observando un combate en la Bukovina *(Fot. Hofer)*



UN ASPECTO DE LA LUCHA EN LAS TRINCHERAS DEL FRENTE BELGA

Lanzamiento de bombas de mano con que los ingleses atacan las posiciones enemigas inmediatamente antes del asalto

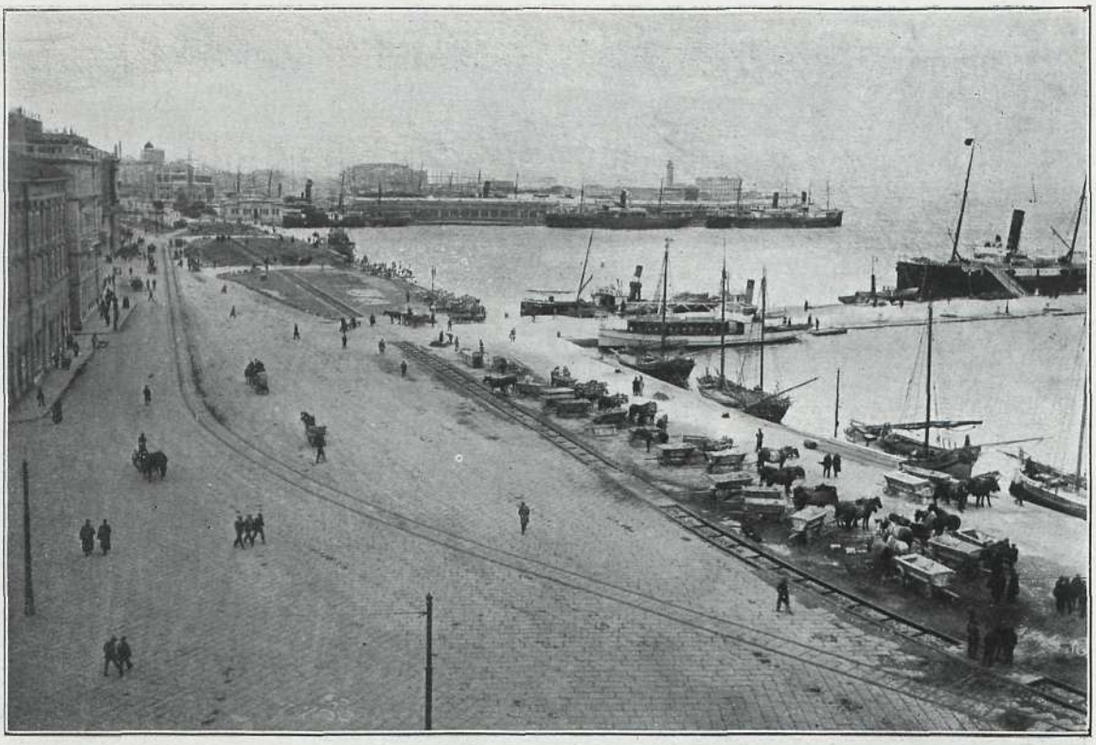
za 87, y en Prusia no pasa de 108 habitantes. ¿Cómo pueden vivir y prosperar los sajones amontonados como están? Según la teoría de los sabios y periodistas alemanes, Sajonia debería ser una nación desdichada, miserable. Y ocurre, precisamente, todo lo contrario. Es el Estado más rico del Imperio.

Como los alemanes no cabían en su casa por exceso de pobladores, van y se apoderan—ya está anexada Bélgica al Imperio desde el 5 de Mayo—de una nación vecina. Pero da la casualidad que Bélgica dista mucho de estar despoblada. Tiene, si no mienten las estadísticas de un almanaque alemán—el Gotha—, una superficie de 29,456 kilómetros cuadrados y 7.914,517 habitantes, lo cual da un promedio de 272 habitantes por kilómetro cuadrado, es decir, más del doble que el promedio de Alemania. Si las cosas le salen a medida de su gusto y triunfa en esta guerra, Alemania verá que se ha equivocado al apoderarse de Bélgica, y muy a su pesar, y a fuer de previsora, deberá arramblar con el territorio de nuevas naciones, pues aun se ahogarán más los alemanes, después de apropiarse a los belgas, que antes.

¿Cómo se explica, por otra parte, que los belgas vivieran cómodamente en su país sin que el exceso de población les estorbara y que los alemanes con menos gente no pudieran vivir? ¿Será que cada alemán necesita dos veces

y media más espacio que un valón o un flamenco? De una sola manera se explica la patente anomalía: lo que dijeron los alemanes no es cierto, y lo dijeron para ver si los neutrales lo creían.

Otra causa ha tenido también la guerra: «Alemania carece de salida al mar.» Nadie lo dijera, ni lo creyera, ni lo pensara; pero es así. El país que después de Inglaterra tiene la flota de guerra más poderosa del mundo y una magnífica marina mercante; la que dispone de los puertos de Hamburgo y Brema, de Kiel y de Danzig, por una incomprensible y fatal combinación de circunstancias, carece de salida al mar. Las olas amargas que baten los acantilados del mar del Norte y las playas arenosas del mar Báltico, las aguas saladas que ciñen la isla de Heligoland, las que suben río arriba hasta cerca de Hamburgo y Brema a la hora de la marea alta, nada tienen que ver con las aguas del mar. Son una ficción, un simulacro, un espejismo. El mar, el auténtico, el que sirve a los navegantes y a los comerciantes, el que produce la riqueza de las costas que baña y civiliza a los ribereños, no empieza sino en Amberes. Todo lo demás es pura pamplina. Amberes, Dunkerque y Calais; esos son puertos verdaderos. Esos debe poseer Alemania para poder comerciar y crecer. Y en tanto que no los posea, no tendrá salida al mar, y se verá precisada a pelear contra cuantos se opongan a sus justas pretensiones.



El puerto de Trieste, en cuya ciudad austriaca se han llevado a cabo tumultuosas manifestaciones contra Austria, y que han sido sangrientamente reprimidas por las tropas de aquel Imperio *(Fot. Branger)*

Pero cuando sean suyos esos puertos—Amberes ya lo es—, le ocurrirá lo mismo que con sus conquistas territoriales: advertirá que se ha equivocado y que no le bastan; se convencerá de que el verdadero mar empieza en Portsmouth, Plymouth, Liverpool, Newcastle y Queenstown. Y andando el tiempo vería que padeció una nueva equivocación y que el mar, el gran mar, comienza en las costas orientales de América.

Si no sirve el mar de Hamburgo para el comercio, si los puertos alemanes no sirven para maldita la cosa, ¿cómo se comprende que hayan crecido de un modo sorprendente y portentoso en pocos años? Misterio.

Lo más chusco del caso es que no solamente han creído tales cosas, inventadas por los políticos de Berlín, los neutrales, sino la inmensa mayoría de los alemanes. Y a la hora de ésta están convencidos de que el mar empieza en Amberes y de que hay demasiados habitantes en Alemania.

Interior de Nuestra Señora de Brebier después del último bombardeo *(Fot. Branger)*

HECHOS CULMINANTES

12 de Mayo. — *Un aeroplano alemán vuela sobre París y lanza cinco bombas, que ocasionan desgracias personales.*

La escuadra rusa del mar Negro ataca al crucero de batalla alemán Goeben *y le causa averías. Después bombardea los fuertes del Bósforo.*

El gobierno alemán dirige una circular a los gobiernos neutrales diciendo que no causará daño a sus buques mientras no se entreguen a actos de hostili-

Catedral y puente sobre el Mosela, en Metz, uno de cuyos fuertes ha sido bombardeado por los franceses recientemente *(Fot. Branger)*

dad, y que si por equivocación se lo infiere en la zona de guerra, será indemnizado.

Los austro-alemanes continúan avanzando en la Galitzia occidental y retrocediendo en Bukovina.

En Italia se activa los preparativos militares y la opinión pública empuja al gobierno a que declare la guerra a sus antiguos aliados.

13 de Mayo. — *Los franceses toman por asalto el pueblo de Carency.*

El Almirantazgo austriaco ordena que abandonen los puertos italianos todos los buques austro-húngaros que estaban refugiados en ellos.

Prosigue la retirada de los rusos en Galitzia y la de los austro-alemanes en Bukovina.

14 de Mayo. — *Los turcos echan a pique, torpedeándolo, al acorazado inglés* Goliath. *Mueren 473 marinos.*

Dimite el gabinete italiano presidido por el señor Salandra, a causa de la oposición parlamentaria de los diputados giolittianos.

Los rusos derrotan a los austriacos en Horodenka y les hacen 12,500 prisioneros, cogiéndoles ametralladoras y cañones.

15 de Mayo. — *Un submarino inglés hunde en el mar de Mármara a dos cañoneros y un transporte turco.*

El Corriere della Sera *afirma que Italia ha denunciado el tratado de alianza con Alemania y Austria.*

Manifestaciones en Roma y en las principales ciudades de Italia en favor de la guerra. Se habla de un gabinete Marcora.

Un aeroplano francés lanza seis bombas contra unos cuarteles de Metz.

Los anglo-franceses atacan en el norte de Arras y toman varias trincheras alemanas.

16 de Mayo. — *Los rusos derrotan a los alemanes en Spatow y a los austriacos en la línea del Pruth, es decir, en sus dos alas; pero continúan retirándose en el centro.*

El ministerio Salandra, cuya dimisión no ha sido aceptada por el rey, continuará en el poder, lo cual quiere decir que dentro de unos días estallará la guerra entre Italia y Austria. El día 20 se abrirá el Parlamento.

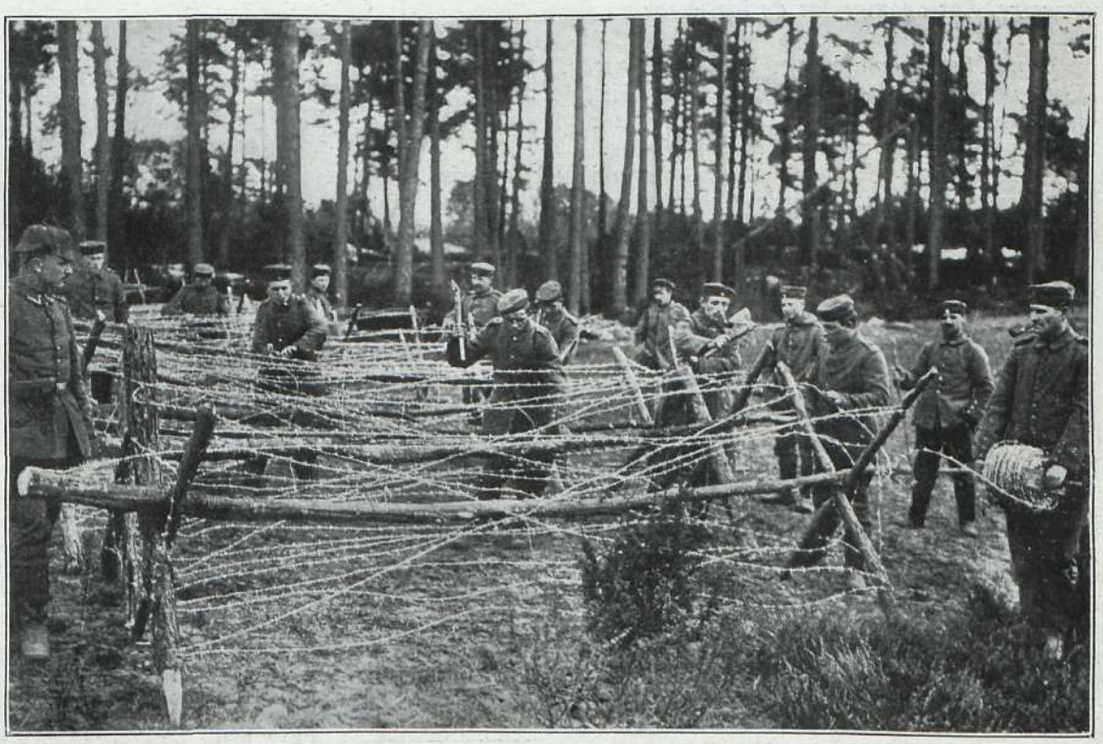
17 de Mayo. — *Los austro-alemanes llegan en su avance hasta la orilla izquierda del San, a corta distancia de Przemysl. Los rusos han establecido su línea en la orilla derecha y rechazan todas las acometidas de sus adversarios.*

En la región de Arras la lluvia no permite proseguir las operaciones ofensivas a los franceses.

Estalla un polvorín en las inmediaciones de Kaschau, ocasionando la muerte de unos doscientos soldados húngaros.

Continúan en Italia las manifestaciones en pro de la guerra.

18 de Mayo. — *Los alemanes bombardean Arras durante la noche.*



Soldados alemanes construyendo delante de sus trincheras alambradas sobre armatostes de madera conocidos en Alemania, de tiempo antiguo, con el nombre de «caballeros españoles» *(Fot. Hofer)*

Soldados argelinos prisioneros en el campamento de Zossen (Alemania) *(Fot. Hofer)*

Una nota rusa dice que su ejército acosa al contrario en la región de Chavli, y que ha pasado el Pruth.

19 de Mayo. — *Parece terminado el avance de las tropas austro-alemanas. Los rusos reciben continuos y numerosos refuerzos y no retroceden ya. El tercer ejército ruso, que estuvo en inminente peligro, se ha salvado del desastre. Las acometidas de los rusos en Bukovina continúan todavía.*

Combates de artillería en el frente francés.

Los embajadores de Alemania y de Austria en Roma se preparan para marchar. Han enviado ya a sus países casi toda la documentación de sus embajadas.

20 de Mayo. — *En la Cámara italiana el primer ministro presenta un proyecto de ley que confiere poderes extraordinarios al gobierno si se declara la guerra. El ministro del Exterior, señor Sonnino, lee luego algunos documentos del «Libro Verde», que prueban que Austria-Hungría no ha cumplido lo que preceptuaba el tratado de alianza. «Por tal causa—añade el ministro—ha denunciado el gobierno de la nación ese tratado.» La Cámara aclama con entusiasmo al gobierno y al rey.*

Los austriacos aseguran haber pasado el San y capturado muchos millares de prisioneros; en cambio, los alemanes confiesan que en el mismo sector son los rusos quien atacan.

Los alemanes no permiten que los italianos aptos para el servicio de las armas pasen a su país, y desde ahora y sin haberse declarado la guerra les retienen prisioneros.

21 de Mayo. — *Continúa la batalla entre austro-alemanes y rusos en Galitzia, la Polonia meridional y Bukovina.*

Los alemanes bombardean nuevamente, y desde larga distancia, la ciudad de Dunkerque.

NOTAS

EL CAÑÓN ALEMÁN

El cañón que ha servido a los alemanes para bombardear a Dunkerque desde una distancia aproximada de treinta y ocho kilómetros, no es una improvisación aconsejada por las circunstancias, como pudiera creerse. El coronel Feyler dice en el *Journal de Genève*, que el general Rohne hablaba en 1912, en su revista *Artilleristische Monatshefte*, de una pieza semejante. Se trataba, como es de suponer, de una creación de la casa Krupp, de un cañón de 380 milímetros, de una longitud de 20 metros. La carga pesaba 313 kilogramos—el explosivo que se necesita para cargar 355 cañones de campaña—, y el proyectil, 750 kilogramos. El alcance máximo, con un ángulo de 45°, se calculaba en 37 kilómetros. La velocidad inicial del proyectil debía ser de 943 metros por segundo. A la salida del cañón la bala tenía la fuerza necesaria para atravesar una coraza de un metro y treinta y cinco centímetros de espesor. Es verosímil que el monstruoso cañón que ha servido dos veces para el bombardeo de Dunkerque, tenga iguales o parecidas características.

UNA BOMBA TREMENDA

Un periódico de Chicago, la *Tribune*, dice: «Si Alemania se vale de los gases asfixiantes para hacer la guerra, los demás países pueden usar de represalias con medios parecidos y aun más eficaces. Así lo afirma el sabio físico J. H. Fowzen, que acaba de inventar una nueva bomba de gases asfixiantes, muy superior a las que emplean los tudescos. Dentro de breves días se procederá a las pruebas oficiales de dicho aparato. Las víctimas serán bueyes, y, según asegura el doctor Fowzen, morirán instantáneamente. Esas bombas pueden ser del calibre que se quiera y lanzadas por un cañón cualquiera. Al caer revientan y esparcen los gases que contienen, y que cubren su superficie de 300 metros cuadrados si son de 75 milímetros, y de 700, si de 120. Los efectos, probados ya disparando contra un rebaño de carneros, resultan mortíferos y fulminantes.»

En el próximo número publicaremos el retrato de Víctor Manuel, rey de Italia, y el mapa de Italia (doble página), en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
:::::::: cuantas Exposiciones ha concurrido ::::::::

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —

POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ✲ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914